

RESEÑAS

interpretaciones peregrinas de la obra cervantina. En todo caso, esta *Semiótica del Quijote* es un modelo de equilibrio crítico y, entroncándose en la mejor tradición de la investigación literaria más solvente, sabe sacar los más sabrosos frutos de la moderna teoría de la ficción y la narración.

José María Paz Gago demuestra, por una parte, un profundo conocimiento de la novela cervantina y, por otra, un dominio poco frecuente de las teorías literarias contemporáneas. El resultado está en esas cuatrocientas páginas densas e iluminadoras que tendrán sin duda una gran repercusión dentro de los estudios cervantinos. Como la propia novela, este estudio se ha adelantado a su tiempo; deberá pasar al menos una década para que esta investigación innovadora, apasionada y audaz, sea comprendida en toda su trascendencia.

Juan Bautista AVALLE ARCE
University of California. Santa Bárbara

PÉREZ BOWIE, José María, *Materiales para un sueño. En torno a la recepción del cine en España (1896-1936)*, Salamanca, Librería Cervantes, 1996.

Si para algo ha servido el centenario del cine español celebrado el pasado año, ha sido, sobre todo, para promover la publicación de un buen número de libros dedicados al nacimiento, desarrollo y vicisitudes del séptimo arte en nuestro país.

Uno de los últimos en aparecer, y, sin duda, uno de los más interesantes, es el titulado *Materiales para un sueño. En torno a la recepción del cine en España (1896-1936)* [Librería Cervantes, Salamanca, 1996], escrito por el profesor de Teoría de la Literatura, Crítica Literaria y Literatura Comparada de la Universidad de Salamanca José Antonio Pérez Bowie.

Se trata, en este caso, de un libro de carácter histórico-documental en el que su autor ha recogido un conjunto de textos procedentes de libros, periódicos y revistas de la época —*La Gaceta Literaria, Popular Film, El cine, Cinema, Cinegrama, Revista de Occidente...*—, fundamentales para conocer la recepción, tanto intelectual como popular, del cinematógrafo en el primer tercio de siglo.

A través de tales textos, debidamente contextualizados y presentados por el profesor Pérez Bowie, asistimos a las polémicas, controversias y debates que han marcado la historia del cine en sus primeras décadas de vida: la aparición del cine y su ambivalente relación con las otras artes, y fundamentalmente con la literatura, el problema de la moralidad y la censura y la irrupción del cine sonoro, entre otros aspectos.

Uno de los capítulos centrales es aquél en el que el autor se hace eco de la fascinación por el cine de algunos escritores e intelectuales españoles, así como de la condena y rechazo por parte de otros. En cuanto a estos últimos, se da la circunstancia de que el «más furibundo detractor del cine» fue Miguel de Unamuno, de quien se reproduce, como botón de muestra de su «actitud cinéfoba», un curioso artículo publicado en el periódico *La Nación*, de Buenos Aires, en 1923, en el que rechaza de plano toda posible vinculación entre el cine y la literatura.

Precisamente, varios capítulos del libro se dedican a poner de relieve las relaciones entre cine y literatura dentro del contexto cultural español, especialmente los titulados «El cine frente al teatro» y «El cine en la creación literaria». En el primero, pasa revista al apasionante debate desencadenado, dentro del ámbito teatral, por la aparición del cinematógrafo, que viene a poner en cuestión, de una u otra forma, la situación de la escena española del momento. En él se dan, según Pérez Bowie, tres posiciones claras: los enemigos acérrimos del cine, al que consideran un peligroso competidor, los defensores a ultranza del cinematógrafo, que han dado la espalda al teatro por considerarlo un arte caduco, y, por último, «una tercera vía integrada por aquellos que reconociendo la decadencia en que está sumido el arte escénico creen posible su renovación», gracias, entre otras cosas, al cine.

En el último capítulo, encontramos un conjunto de textos representativos de la presencia del cine en la literatura, sobre todo como elemento temático: desde un extenso pasaje de la famosa novela de

RESEÑAS

Gómez de la Serna, *Cinelandia*, publicada en 1923 y reeditada recientemente por la editorial Valdemar, hasta unos breves fragmentos de una pieza teatral de Pedro Muñoz Seca, titulada *Calamar* y estrenada en 1927, que el propio dramaturgo define como «casi película policiaca en tres jornadas, divididas en varias partes, con algunos letreros y primeros planos». Llaman la atención también varios textos, entre ellos un soneto, dedicados a la mítica Greta Garbo.

He aquí, pues, un excelente libro para adentrarse o sumergirse en un período en el que cine era aún una aventura y suscitaba las más grandes y violentas pasiones, un tiempo, en fin, en el que los filmes, más que de celuloide, estaban hechos de la misma materia que los sueños.

Luis GARCÍA JAMBRINA
Universidad de Salamanca

PÉREZ LASHERAS, Antonio, *Más a lo moderno (Sátira, burla y poesía en la época de Góngora)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza (Anexos de *Tropelías*, col. "Trópica", 1), 1995, 181 págs.

El autor construye un discurso sugerente, pero de pulso firme, gracias al conocimiento dilatado y profundo de la cuestión gongorina. ¿Podríamos hablar de tres estadios críticos en el gongorismo? El primero, contemporáneo al poeta cordobés, está englobado por los compiladores y comentaristas de su obra, verdadero ejército encabezado por el acierto de Chacón al acometer la tarea de juntar unas obras de las que el propio autor no guardaba ni copia. Antonio Pérez no manifiesta de forma explícita el valor singular de estos comentarios, sino que lo ejemplifica merced a la facilidad con que se mueve entre ellos. Por lo que a propósito de la clasificación que de las obras de don Luis, puede afirmar: "Nadie hasta la fecha las ha citado [las palabras de Antonio Chacón], con la intención de analizar su contenido, y, de esta manera, nadie se ha encargado de señalar la importancia que estas palabras poseen y su trascendencia en la edición de la poesía a partir de ese momento" (pág. 163).

A las puertas de un nuevo siglo, comienza a no estar tan cercana la revalorización de la figura de Góngora en los años veinte (segundo estadio en el aprecio crítico de Góngora). A partir de aquí, Pérez Lasheras, con Antonio Carreira, J. M. Micó, y otros, toman el testigo llevado con generosidad por Dámaso Alonso: "Quizá tenga razón el profesor Jammes cuando nos dice que, con toda seguridad, las generaciones futuras serán capaces de captar y admirar esta belleza que hoy permanece oculta" (pág. 177).

Con rapidez se teje una urdimbre original y refrescante. Quiere arrancar su estudio sobre la sólida apoyatura de Aurora Egido, quien, en su célebre estudio «La hidra bucal...» [1987], llamaba la atención sobre el rebajamiento de la realidad que se produce en los supuestamente realistas «géneros menores» (pág. 13). En la configuración del discurso de *Más a lo moderno* es clave, más adelante, el precedente de Aurora Egido [«La variedad en la *Agudeza* de Baltasar Gracián», 1988] que ha probado el papel singular del jesuita para la comprensión cabal de las innovaciones poéticas del siglo XVII (pág. 44).

Sin salir de la crítica aragonesa, el autor quiere resaltar una tradición lingüística que supo definir a la perfección, ya en 1966, el fenómeno del conceptismo como base de toda la poesía del Barroco, en la figura de Félix Monge (pág. 55), así como reivindicar las finas y cultas apreciaciones a las *Anotaciones* de Herrera por Esther Lacadena [1973], todavía inéditas (p. 50).

A mi entender hay otras cuestiones previas estimables. El autor llama la atención sobre la necesidad de estudiar y comprender a los escritores menores del Siglo de Oro y sus publicaciones, con las introducciones, de forma más intensa. Esta recomendación es coherente con la exploración que realiza en *Más a lo moderno*: se comienza a distinguir entre sátira y burla, labor que en el futuro ayudará a elucidar el fermento poético en el que se desarrollan las innovaciones del siglo XVII.

Después de la anterior entrega, «*Fustigat mores*». *Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* [Zaragoza, Prensas Universitarias, 1994], de conformación eminentemente académica y erudita, el nuevo envío se abre a una estructuración y lógica más intuitiva, al aligerar el peso de las anotaciones. Penetra de forma incisiva en estas innovaciones áureas, todavía con amplias zonas sin luz. Se adivina